

GESTUALIDAD INFORMATIVA, DESCRIPTIVA Y VALORATIVA: UNA APROXIMACIÓN AL *ATLAS DE GESTOS*

María del Mar FORMENT FERNÁNDEZ

Universidad de Barcelona (España)

Cristina ILLAMOLA I GÓMEZ

Universidad de Barcelona (España)

RESUMEN

La aportación del Prof. Fernando Poyatos a la comprensión, descripción y análisis de la comunicación no verbal en español constituye un referente para todos aquellos que pretendan, de un modo u otro, aproximarse a esta disciplina. El presente artículo parte de esas aportaciones básicas y esenciales, y pretende ser una pequeña contribución más al análisis de la comunicación no verbal. En concreto, en estas páginas se describen los comportamientos no verbales gestuales que se emplean con la intención comunicativa de ofrecer información sobre la cantidad, de describir cualidades físicas de objetos e individuos, y de expresar aprobación, desaprobación o valoración. El análisis se nutre de los datos extraídos de dos fuentes: por un lado, del diccionario *Hablar en español sin palabras. Diccionario audiovisual de gestos españoles*; por otro, de las respuestas ofrecidas por un conjunto de jóvenes barceloneses al cuestionario en el que se fundamenta el *Atlas de gestos*, cuya elaboración hace posible Ana M.^a Cestero (Universidad de Alcalá).

PALABRAS CLAVE: *gestualidad; atlas gestual; variación gestual; comunicación no verbal.*

0. INTRODUCCIÓN

Resulta muy difícil sintetizar la importancia de la figura del profesor Fernando Poyatos en el avance de los estudios sobre comunicación. *La comunicación no verbal*, su obra compilatoria de 1994, constituye, sin duda, un punto de inflexión en el análisis y el estudio integral de la interacción desde una perspectiva multimodal y con un enfoque claramente interdisciplinar. El texto contiene la explicación detallada de lo que el profesor Poyatos denominó «estructura triple básica de la comunicación humana», conformada por las categorías de lenguaje, paralenguaje y kinésica. En

consecuencia, los estudios sobre comunicación no verbal posteriores a la publicación de este texto no pudieron evitar un abordaje multicanal de la comunicación humana, en la que el elemento lingüístico es un componente más de un sofisticado entramado formado por otros constituyentes igualmente reveladores.

Este artículo pretende ser una humilde muestra de reconocimiento y gratitud al Prof. Poyatos por su sabiduría y su magisterio. El centro de interés que se aborda es la kinésica y, más concretamente, tres conjuntos de gestos del español que cumplen sendas funciones comunicativas: por un lado, gestos que se emplean para proporcionar información; por otro, gestos que permiten describir objetos y personas; finalmente, gestos que expresan aprobación o desaprobación, o que valoran un hecho o acción.

Este trabajo analiza datos sobre comportamientos no verbales recabados a través de entrevistas, una de las fases metodológicas que, según Cestero (1999, 2016), conviene seguir en la elaboración de inventarios de signos no verbales. Concretamente, la información expuesta se ha obtenido mediante el suministro de cuestionarios gestuales a jóvenes barceloneses con estudios universitarios. Si bien el cuestionario empleado incluye muchos más gestos, en este artículo solamente se analizan los comportamientos no verbales gestuales que se emplean con la intención comunicativa de ofrecer información sobre la cantidad, de describir cualidades físicas de objetos e individuos, y de expresar aprobación, desaprobación o valoración.

1. MARCO TEÓRICO

En palabras de Cestero (2021: 349), los gestos son «movimientos psicomusculares que tienen valor comunicativo convencional, es decir, son utilizados, consciente o inconscientemente, de acuerdo con convenciones socio-culturales, para producir un acto de comunicación». Las posibilidades de movimiento de los seres humanos son muchas y variadas; en consecuencia, al ejecutar nuestros gestos, es frecuente que intervengan diferentes partes del cuerpo. En la mayoría de las clasificaciones existe una delimitación primaria de dos grandes grupos de gestos: los gestos realizados con la cara, *faciales*, y los gestos ejecutados con alguna otra parte del cuerpo, llamados *corporales*. Es habitual que al llevar a cabo un gesto intervengan varias partes del cuerpo humano en combinación, por lo que muy frecuentemente los gestos corporales no son autónomos, sino que suelen ir acompañados de movimientos faciales. Estos, además, pueden resultar clave en la decodificación exacta del gesto corporal (Cestero 2021).

Huelga decir que, entre los gestos corporales, sobresalen los gestos realizados con las manos, de manera que algunas taxonomías gestuales se han focalizado exclusivamente en signos no verbales que implican esta parte del cuerpo. Por ejemplo, Ekman y Friesen (1969) toman como punto de

partida cinco grandes familias de gestos y establecen unas categorías que cubren la mayor parte del catálogo gestual de la mano.

Cabe añadir que muchos gestos manuales han sido catalogados en la bibliografía especializada como *emblemas*¹; esto es, actos kinésicos con una correspondencia lingüística directa y cuya interpretación no es ambigua dentro de la comunidad de habla que comparte la asociación significado-significante correspondiente (Apaolaza 2018: 15). Este tipo de comportamiento gestual ha sido objeto de investigaciones exhaustivas desde que Efron lo definiera por primera vez de manera científica en 1941 (Ekman y Friesen 1969, 1972; McNeill 1992).

Por su parte, Payrató (1989, 1993, 2008, 2013) y Payrató y Clemente (2020) caracterizan los emblemas siguiendo una serie de criterios que pueden cumplirse en términos graduales, dando lugar a la configuración de un subtipo denominado *pseudoemblema*. Los emblemas prototípicos son gestos que se realizan con independencia del lenguaje verbal, de manera deliberada y que poseen una intención comunicativa plena. Además, los emblemas tienen un valor ilocutivo análogo al de los actos de habla pragmáticos, son propios de grupos o comunidades socioculturales y mantienen un núcleo semántico que se especifica en cada contexto concreto, en función de factores situacionales y valores funcionales (Payrató y Clemente 2020: 48). El acto de cruzar los dedos índice y corazón para invocar la buena suerte («👉») es un ejemplo de emblema de contenido simbólico.

La comunicación que se produce a través de los signos no verbales en general, y de los gestos emblemáticos en particular, es básicamente funcional: usamos gestos para llevar a cabo actos relacionados con la interacción social (saludar y despedirse, presentar y reaccionar a presentaciones, felicitar y reaccionar a felicitaciones, agradecer, etc.), con la organización y el control de la conversación (pedir la palabra y conceder o distribuir el turno de palabra, relacionar partes y elementos del discurso, etc.) o con otras actividades habituales en la interacción humana (identificar personas; describir personas, objetos o lugares; pedir; opinar; expresar sensaciones, sentimientos, etc.) (Cestero 2020: 352). Sin embargo, ha sido la lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras la que ha partido de la función comunicativa que desempeña el gesto como uno de los criterios ordenadores de los repertorios o inventarios gestuales elaborados básicamente con fines didácticos, aunque no de manera exclusiva.

En efecto, la aproximación a los emblemas se ha abordado con frecuencia con la pretensión de elaborar taxonomías e inventarios. Payrató y Clemente (2020: 77-102) explican por extenso qué aspectos metodológicos

¹ Las autoras de este trabajo consideran que los comportamientos no verbales que analizan en él son emblemas o pseudoemblemas. Por esta razón, a lo largo del texto se utilizan de manera indistinta las denominaciones *emblema* y *gesto*. También se utiliza *comportamiento no verbal* como sinónimo de estas formas.

deben tenerse en consideración en la elaboración de estas clasificaciones, y analizan de manera crítica hasta qué punto se respetan estos aspectos en los repertorios ya publicados. La compilación y la elaboración de estos inventarios ha de sortear una dificultad importante; a saber: el hecho de que los gestos varían dependiendo de la caracterización social de quien los utiliza, de su origen geográfico o de la situación contextual en la que se usan.

También hay que tener en cuenta que la gestualidad responde, en parte, al bagaje cultural propio del grupo humano que la emplea. Habrá, además, una parte de la gestualidad, más sintomática, que no permitirá distinguir a miembros de culturas diferentes ni a hablantes de lenguas distintas, por constituir una reacción fisiológica del cuerpo ante determinadas sensaciones o emociones. Por ejemplo, frotarse enérgicamente las manos al tiempo que soplamos en ellas es una reacción habitual cuando tenemos frío. Probablemente, sería posible hablar incluso de idiolectos gestuales. Sin embargo, los inventarios gestuales han de recoger aquella parcela de la gestualidad susceptible de una descripción sistemática, de una ejecución regular y consciente, de un valor estable y con capacidad de sustitución del mensaje verbal o con capacidad de refrendarlo.

Partiendo de todo este marco, en el proceso de creación de un diccionario gestual, el investigador, mediante la propia introspección y la observación de situaciones de interacción espontánea protagonizadas por otros miembros de su comunidad de habla, confeccionará un primer repertorio de gestos habituales en el que incluirá una descripción de la forma de ejecución, la función comunicativa y el significado que transmite. Con todo, una vez elaborado dicho repertorio, convendrá llevar a cabo las comprobaciones empíricas necesarias que respalden que las unidades recogidas son efectivamente conocidas y utilizadas por los miembros de la comunidad de habla en cuestión. Para ello, será necesario recurrir a cuestionarios o entrevistas. A través de este sistema de recogida de datos, que suele basarse en formular una pregunta directa al sujeto informante, podrá inventariarse la nómina de posibles variantes morfológicas del gesto y, paralelamente, podrán precisarse matices de uso o de significado que la observación sin intervención del investigador no permite documentar.

A partir de estas consideraciones teóricas previas, los objetivos de este artículo son los siguientes:

1. Inventariar algunos de los gestos empleados en español para satisfacer tres funciones comunicativas: ofrecer información sobre la cantidad, describir cualidades físicas de objetos e individuos, y expresar aprobación, desaprobación o valorar.
2. Comprobar si los gestos recopilados con las funciones descritas son conocidos y usados efectivamente por un grupo de hablantes de español con un perfil sociolingüístico específico y perteneciente a una zona geográfica concreta.

3. Determinar si el grupo de hablantes de español encuestado emplea otros gestos no recogidos en el inventario inicial como representativos de las funciones comunicativas estudiadas. En caso de que sea así, describirlos verbalmente e ilustrarlos con una imagen.
4. Describir la existencia de variantes morfológicas en la ejecución de los gestos analizados.
5. Documentar la existencia de sinonimia, antonimia, polisemia y homonimia gestual.

2. METODOLOGÍA

Para cumplir el primer objetivo expuesto; a saber: inventariar los gestos empleados en español para satisfacer las funciones comunicativas de ofrecer información sobre la cantidad, de describir las cualidades físicas de objetos e individuos, y de valorar, se recurrió a la obra *Hablar en español sin palabras. Diccionario audiovisual de gestos españoles* (DAGE) (Cestero, Forment, Gelabert y Martinell 2020)². Sin lugar a dudas, este diccionario constituye un texto pionero en español por lo que respecta a su arquitectura y a la forma en la que ofrece la información al lector.

El DAGE es un inventario actualizado de gestos básicos de uso habitual en España en formato de libro interactivo digital. La ejecución de los gestos inventariados se presenta al lector en formato audiovisual, de modo que se superan las dificultades metodológicas que supone intentar plasmar en un soporte estático unidades como los gestos, característicamente dinámicas³.

El DAGE cuenta con 156 entradas y 278 diálogos representados en vídeos. Las primeras se dividen en ocho grandes apartados, correspondientes a un catálogo de funciones comunicativas elaborado a partir del *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (2006). Las entradas, por tanto, están clasificadas en las siguientes macrofunciones:

- Dar y pedir información (31 entradas)
- Describir (14 entradas)
- Referirse a acciones y actividades cotidianas (23 entradas)
- Expresar opiniones, actitudes y conocimientos (21 entradas)

² Consultable en <https://mele.web.uah.es/diccionario_gestos/#>.

³ Epstein y Raffi (2014) analizan las ventajas y los inconvenientes de la utilización de cuatro métodos diferentes para mostrar las unidades gestuales en un inventario: la descripción verbal, las fotografías, los esbozos o dibujos y los vídeos. Los autores señalan la utilización de vídeos como la mejor forma de ilustrar la ejecución del movimiento gestual, si bien también aluden a los problemas derivados de emplear con esta finalidad vídeos de Internet. Con todo, existe una ventaja evidente en este modo de proceder: el investigador evita emplear tiempo y recursos económicos al no tener que grabar su propio material audiovisual.

- Expresar gustos, deseos y sentimientos (25 entradas)
- Intentar influir en el interlocutor (19 entradas)
- Relacionarse socialmente (7 entradas)
- Organizar el discurso (16 entradas)

El DAGE proporciona la siguiente información en cada una de sus entradas:

Expresión lingüística. Se presentan los términos o expresiones lingüísticas que cumplen la misma función que el gesto o tienen el mismo significado.

Descripción de la realización del gesto. Es el intento de que, al margen de que el usuario vea la producción del gesto, comprenda cómo es gracias a una explicación mediante palabras.

Significado y uso. En este apartado, se ofrece información relevante sobre el gesto, por ejemplo, variantes, nivel sociocultural o grupo etario de quienes suelen emplearlo, etc., es decir, matices, en realidad, referidos más a posibilidades de realización y a personas que suelen emplearlo que al propio significado.

Diálogos contextualizados, con los que se ejemplifican los gestos del DAGE. Normalmente, se presenta más de un diálogo para cada gesto. Desde esta sección, se puede acceder a los vídeos de los diferentes diálogos donde se puede ver cómo se ejecuta el gesto⁴.

Los gestos objeto de estudio en este artículo aparecen compilados en la sección 1 del DAGE, que, como ya se ha dicho, lleva por título la función «Dar y pedir información»; en la sección 2, «Describir»; y en la sección 4, «Expresar opiniones, actitudes y conocimientos».

La sección 1 del DAGE incluye un total de 31 gestos distribuidos en las siguientes funciones: identificar; proporcionar información espacial; proporcionar información temporal y proporcionar información de cantidad. En este artículo se trabaja con una parte de los gestos recogidos en el subapartado «Proporcionar información de cantidad».

En cuanto a la sección 2, comprende 14 gestos clasificados en dos grandes apartados: «Descripción de personas» y «Descripción de lugares y objetos». También en este caso se ha analizado una parte de los gestos incluidos en esta sección.

Finalmente, en la sección 4 «Expresar opiniones, actitudes y conocimientos», se recogen un total de 21 gestos distribuidos en las siguientes funciones: expresar aprobación y desaprobación, valorar; expresar acuerdo; expresar desacuerdo; mostrar escepticismo o expresar desconocimiento; expresar posibilidad; expresar conocimiento; expresar indiferencia; hablar mal o burlarse de alguien; mostrar creencias o supersticiones. Los

⁴ Para obtener una información más detallada del DAGE, puede consultarse la reseña de Cruz Aldrete (2023).

gestos de esta sección que se han estudiado en este artículo cumplen la función comunicativa de expresar aprobación, desaprobación y valorar.

En la relación que sigue, aparecen las entradas del DAGE con las que se ha trabajado en este artículo:

Sección 1. «Dar y pedir información»; apartado «Proporcionar información de cantidad». Funciones/unidades gestuales:

- *Mucho*
- *Poco*
- *Nada*
- Expresión numérica. *Contar de 1 a 10*

Sección 2. «Describir». Funciones/unidades gestuales:

- *Alto/a*
- *Bajo/a*
- *Gordo/a*
- *Delgado/a*
- *Grande*
- *Pequeño/a*
- *Ancho/a*
- *Estrecho/a*

Sección 4 «Expresar opiniones, actitudes y conocimientos»; apartado «Expresar aprobación y desaprobación. Valorar». Funciones/unidades gestuales:

- *Bien/bueno*
- *Mal/malo/pésimo*
- *Regular*

En resumen, el DAGE incluye 66 entradas en las tres macrofunciones escogidas, aunque en este artículo se analiza una selección muy restringida de estas entradas, concretamente las 15 que acaban de enumerarse. Las razones que justifican las unidades que han sido seleccionadas, y su número, tienen que ver con la elaboración de la obra *Hablar sin palabras. Construyendo un Atlas de gestos* (AdG) (Cestero, Forment, Illamola y Martinell 2023). En efecto, como ya se ha explicado, el DAGE se diseñó con el objetivo de inventariar los gestos de uso más frecuente en España. Sin embargo, en los últimos años, una parte de las autoras de este diccionario ha iniciado un nuevo macroproyecto de estudio de comunicación no verbal en español que dará lugar a un *Atlas de gestos*. Se trata de un ambicioso estudio

sin precedentes que pretende recoger una selección de gestos básicos y disponibles en español, y mostrar su forma de ejecución y uso en mapas. La enorme complejidad de este nuevo proyecto, del que se proporciona información detallada en otro artículo de este monográfico (Cestero en prensa), provocó que, de la nómina de gestos inicial de la que se partía (la que contenía el DAGE), se escogieran aquellos que se consideraban más representativos para incluirlos en las investigaciones que han de derivar en el AdG.

En el caso de las funciones del DAGE elegidas (ofrecer información sobre la cantidad, describir cualidades físicas de objetos e individuos, y expresar aprobación, desaprobación o valorar), los 15 gestos que analiza este artículo constituyen la selección realizada por las autoras del AdG en la macrofunción 3 «Gestos que describen personas, objetos, lugares o conceptos abstractos»⁵. Así, en definitiva, los gestos estudiados en este artículo corresponden a las unidades que utiliza el AdG para las macrofunciones seleccionadas⁶.

Siguiendo la tradición gráfica de los grandes atlas lingüísticos, pero adaptada a un tipo de signos diferentes, los kinésicos, y al soporte digital, el AdG deviene ambicioso y complejo, por lo que se configura, necesariamente, como colaborativo y dinámico: en su elaboración intervendrán equipos de diferentes comunidades, formados por investigadores y colaboradores que van recogiendo y analizando datos, y proporcionando la información sobre producción y uso de los distintos gestos para conformar, geolecto a geolecto, el AdG⁷.

⁵ Para que el lector de este trabajo pueda seguir sin dificultad el apartado de la metodología, convendrá que tenga en cuenta que la elaboración del AdG se basa, en cierto sentido, en el DAGE. Con todo, el atlas es una obra de carácter mucho más amplio y, en consecuencia, su elaboración es notablemente más compleja. Esa es la razón por la que el atlas presenta una nómina de unidades mucho más reducida que el DAGE.

⁶ Como ya se ha anunciado, en otro artículo de este monográfico se explica extensamente el proceso que condujo a la creación del AdG y también a la selección de unidades que incluye. Con todo, es necesario tener en cuenta que esta selección viene determinada en gran medida por el público potencial al que se dirige el atlas, que serán, principalmente, aunque no de manera exclusiva, hablantes de lenguas diferentes al español. Estos estarán interesados en disponer de una información de carácter antropológico y cultural que, probablemente, podrán utilizar en las situaciones de interacción entre hispanohablantes a las que asistan como espectadores, o en las que se vean involucrados como participantes. El atlas ha quedado estructurado a partir de la reflexión en torno al gesto como movimiento que acompaña, subraya, enfatiza o sustituye a las palabras. De este modo, incluye los gestos que suelen aparecer con mayor frecuencia en los intercambios comunicativos (o bien porque sirvan para estructurarlos, o bien porque formen parte de secuencias interactivas ritualizadas, o bien porque se refieran a acciones o funciones comunicativas muy frecuentes, como describir).

⁷ La información contenida en el apartado «Presentación» del AdG y la navegación por la página web del atlas (que ya dispone de varios espacios en abierto que pueden consultarse) ofrece al lector interesado una visión panorámica de la obra, que todavía se encuentra en una fase inicial de construcción. Además, el portal desde el que se accede al atlas es también la herramienta que permite la compleción y compilación del cuestionario de manera sistemática. Consultable en <<https://atlasdegastos.uah.es/>>.

En cuanto a la metodología de la presente investigación, el primer paso llevado a cabo consistió en recuperar el inventario de todos los posibles gestos que se recogen en el DAGE para expresar las funciones estudiadas. Esta información aparece en las tablas que siguen, en las que, además, consta la descripción verbal del gesto que proporciona el DAGE⁸ y la referencia al número de diálogo y vídeo en el que el lector puede ver reproducido el modo de ejecución.

TABLA 1. Gestos empleados para expresar cantidad.
Información contenida en el DAGE

MACROFUNCIÓN	FUNCIÓN COMUNICATIVA	DESCRIPCIÓN VERBAL DEL GESTO TOMADA DEL DAGE	DIÁLOGO/VÍDEO DEL DAGE EN EL QUE SE MUESTRA LA EJECUCIÓN
Dar y pedir información; proporcionar información de cantidad	Mucho	Se agita la mano como si la sacudiéramos.	45, 46
	Mucha gente	Se apiñan los dedos de una o de las dos manos y se separan en un movimiento rítmico para describir que un lugar está lleno de gente.	47, 48
	Mucho dinero	Se rozan los dedos índice y pulgar de una mano deslizándose uno contra el otro sin separarse.	49, 50
Dar y pedir información; proporcionar información de cantidad	Poco	Se colocan los dedos índice y pulgar en posición horizontal y paralela.	55, 56
		Se acerca el dedo pulgar al dedo índice.	57
		Se marca con los dedos índice y medio extendidos un supuesto límite de la cantidad que no deseamos sobrepasar.	No hay vídeo ilustrativo
	Nada	Se cruzan las manos con los brazos algo extendidos.	51
		Se muestran las palmas de las manos hacia arriba, indicando que carecemos de lo que se pide o se busca.	52
		Se levantan las manos en alto o se ponen detrás de la cabeza como si se tratara de un registro policial. Con este gesto intentamos demostrar nuestra inocencia.	No hay vídeo ilustrativo
	Expresión numérica. Contar de 1 a 10	Se va llevando el pulgar, sucesivamente, al índice, medio, anular y meñique de la misma mano. Luego se realiza la acción con la otra mano.	No hay vídeo ilustrativo
		Se extienden gradualmente los dedos de la mano empezando por el pulgar.	44
		Se pone el dedo índice sobre las yemas de los dedos de la otra mano, que se mantiene extendida desde el principio.	43

⁸ Esta información se recuperará en la parte aplicada del artículo, que constituye el punto de partida del análisis de las respuestas proporcionadas al cuestionario por parte de los informantes.

TABLA 2. *Gestos empleados para expresar aprobación, desaprobación o para valorar. Información contenida en el DAGE*

MACROFUNCIÓN	FUNCIÓN COMUNICATIVA	DESCRIPCIÓN VERBAL DEL GESTO TOMADA DEL DAGE	DIÁLOGO/VÍDEO DEL DAGE EN EL QUE SE MUESTRA LA EJECUCIÓN
Expresar opiniones, actitudes y conocimientos; expresar aprobación y desaprobación, valorar	<i>Bien/bueno</i>	Se levanta el puño cerrado, con el dedo pulgar estirado hacia arriba.	114, 115
		Se levanta la mano con los dedos estirados a excepción del dedo índice y pulgar que forman un círculo.	116
	<i>Mal/malo/pésimo</i>	Se levanta el puño cerrado, con el dedo pulgar estirado hacia abajo.	119, 120
	<i>Regular</i>	Se realiza con la mano extendida y abierta un movimiento oscilante, hacia arriba y hacia abajo.	121,122

TABLA 3. *Gestos empleados para describir personas y objetos. Información contenida en el DAGE*

MACROFUNCIÓN	FUNCIÓN COMUNICATIVA	DESCRIPCIÓN VERBAL DEL GESTO TOMADA DEL DAGE	DIÁLOGO/VÍDEO DEL DAGE EN EL QUE SE MUESTRA LA EJECUCIÓN
Describir personas y describir objetos	<i>Alto/a</i>	Se levanta el brazo con la mano en posición horizontal y la palma hacia abajo.	60, 61
	<i>Bajo/a</i>	Se estira el brazo en dirección al suelo, con la mano en posición horizontal y la palma hacia abajo, inclinándonos un poco hacia adelante.	62
	<i>Delgado/a</i>	Se levanta la mano, con el puño cerrado y el dedo meñique extendido hacia arriba.	69, 70
	<i>Gordo/a</i>	Se arquean los brazos a lo largo del cuerpo. Se refuerza la expresión llenando la boca de aire y manteniendo las mejillas hinchadas.	71, 72
	<i>Grande</i>	Se estiran los brazos hacia el frente o se arquean, separándose más o menos uno de otro dependiendo de la dimensión que queramos describir.	76
	<i>Pequeño/a</i>	Se colocan los dedos índice y pulgar en posición horizontal y paralela.	77
		Se estiran los brazos hacia el frente, colocando las palmas de las manos una enfrente de la otra a poca distancia.	No hay vídeo ilustrativo
		Se baja el brazo con la mano en posición horizontal, acercándose lo más que se pueda al suelo.	No hay vídeo ilustrativo

MACROFUNCIÓN	FUNCIÓN COMUNICATIVA	DESCRIPCIÓN VERBAL DEL GESTO TOMADA DEL DAGE	DIÁLOGO/VÍDEO DEL DAGE EN EL QUE SE MUESTRA LA EJECUCIÓN
Describir personas y describir objetos	Ancho/a	Se estiran los brazos hacia el frente o se arquean, separándose más o menos uno de otro dependiendo de la dimensión que queramos describir, y se mueven levemente hacia arriba y hacia abajo.	73
	Estrecho/a	Se estiran los brazos hacia el frente, colocando las palmas de las manos una enfrente de la otra a poca distancia.	74

El segundo objetivo de este artículo es comprobar si los gestos recopilados son conocidos y usados por un grupo de hablantes de español con un perfil sociolingüístico específico y perteneciente a una zona geográfica concreta. Para ello, se utilizan los datos recopilados en los cuestionarios correspondientes a Barcelona recogidos ya para el AdG.

El AdG se basa en cuestionarios con una parte de grabación en formato audiovisual a informantes pertenecientes a diferentes zonas geográficas del mundo, seleccionados teniendo en consideración su perfil social. Siguiendo esta metodología, se pretende controlar factores como el sexo, la edad y el nivel sociocultural de los informantes con el objeto de documentar la variación relevante de los signos no verbales, a la vez que se constata el uso convencional de los signos no verbales y de sus variantes.

Así, para ahondar en el empleo de determinados gestos desde una perspectiva más sociolingüística, se parte de una muestra estratificada por cuotas en consonancia con proyectos muy cercanos al AdG: PRESEEA⁹ y PRECAVES XXI¹⁰.

En concreto, la estratificación se realiza a partir de tres variables: *sexo* (H: hombre o M: mujer), *edad* (1: de 20 a 34 años, 2: de 35 a 54 años, 3: de 55 años o más), *nivel de instrucción* (1: sin estudios o con estudios primarios –entre 5 y 9 años, aproximadamente, de escolarización en enseñanza obligatoria–, 2: con estudios medios –entre 10 y 14 años, aproximadamente, de escolarización– y 3: con estudios superiores –desde 15 años de escolarización, aproximadamente–). El mínimo de informantes es dos por cada casilla, es decir, un mínimo de 36 informantes, cifra que permita posteriormente explotar los datos desde una perspectiva variacionista, ya no solo dentro de una misma comunidad de habla, teniendo en cuenta los factores sociales citados, sino también comparando los resultados entre distintas comunidades de habla, no solo hispanohablantes.

⁹ Proyecto para el Estudios del Español de España y de América. Para más información, véase <<http://preseca.uah.es/>>.

¹⁰ Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI. Véase <<http://www.variedadesdelespanol.es/>>.

Con todo, en este artículo, dado que el equipo de Barcelona se halla en la fase inicial del proyecto y, por tanto, todavía en el proceso de recogida de cuestionarios, los datos que se analizan pertenecen al grupo de barceloneses jóvenes con nivel de instrucción alto. Así, contamos con 6 hombres y 7 mujeres¹¹, entre 20 y 34 años, con estudios superiores (universitarios). Huelga decir que, para esta investigación, no se ha mantenido la cuota de dos informantes por casilla porque, dado que las autoras son docentes en la Universitat de Barcelona, tienen al alcance un importante número de personas jóvenes con estudios a quienes ha sido posible distribuir el cuestionario del AdG¹².

Como quiera que este monográfico dedica uno de sus capítulos a explicar de manera exhaustiva el cuestionario para la recogida de gestos que utiliza el atlas, aquí no se ahondará demasiado en esta explicación. Sin embargo, es preciso señalar y resumir los dos grandes bloques en los que se divide para comprender mejor de dónde procede el análisis de datos que se expone en el siguiente apartado.

De forma muy sucinta, el cuestionario se divide en una primera parte que pretende ir de la función al gesto, es decir, se explicita una función y el informante debe indicar qué gesto emplea para expresarla sin palabras. Así, en esta primera parte de la entrevista se busca que el informante codifique el gesto. Por ejemplo, para la función «describir la cantidad», en concreto, *mucho*, al informante se le formula la siguiente pregunta: «¿Cómo expresas *mucho* sin usar palabras, con un gesto? Por favor, realiza el gesto ante la cámara para que se pueda grabar». Así mismo, se le pregunta si, cuando emplea dicho gesto, tiene connotaciones especiales en algún contexto, qué expresiones lingüísticas acompañan al gesto y, por último, se le pregunta si emplea algún otro gesto que no haya mencionado para expresar el mismo significado.

En esta primera parte de la entrevista del AdG se pregunta al informante por 75 entradas en total, clasificadas en 8 macrofunciones comunicativas. Como ya se ha dicho, este artículo se basa en el análisis de las 15 entradas correspondientes a la macrofunción «Gestos que describen personas, objetos, lugares o conceptos abstractos».

En el segundo bloque del cuestionario, el objetivo es ir del gesto a la función, es decir, al informante se le muestra una imagen o *gif*, y debe

¹¹ Inicialmente se contaba con 7 hombres y 7 mujeres; sin embargo, al analizar detenidamente los datos de los cuestionarios, el equipo de Barcelona constató que uno de los hombres entrevistados procedía de una familia de origen oriental, de ahí que algunos gestos que producía eran muy distintos a los realizados por personas nativas. Con todo, se descartó la posibilidad de eliminar, en consecuencia, un cuestionario completado por una mujer, para trabajar con cuotas iguales, puesto que para este artículo los datos no se van a someter a pruebas estadísticas de ningún tipo que requieran partir de una muestra equilibrada.

¹² Los cuestionarios analizados en este artículo fueron distribuidos por el alumnado de la asignatura *Sociolingüística del español* (Facultad de Filología y Comunicación, Universitat de Barcelona) durante el curso 2021-2022. A pesar de ello, los informantes no son necesariamente estudiantes de la Facultad de Filología y Comunicación.

indicar si conoce el gesto y, en caso afirmativo, qué significa y para qué lo emplea. Así, la información que se pretende recabar en este segundo gran bloque de la entrevista está relacionada con la decodificación. Con todo este compendio de preguntas, se obtiene un volumen considerable de información susceptible de ser descrita, analizada y contrastada. En concreto, se presentan 34 imágenes de realización de gestos españoles y se pregunta al informante si los utiliza o los conoce y qué significan o para qué se emplean.

A través del vaciado de los cuestionarios para el AdG no solo se cumple con el segundo objetivo de esta investigación; a saber: comprobar si los gestos recopilados en el DAGE son conocidos y usados por barceloneses jóvenes con estudios universitarios, sino que también se alcanzan los objetivos 3, 4 y 5. Así, es posible determinar si el grupo de hablantes de español encuestado emplea otros gestos no recogidos en el inventario inicial como representativos de las funciones comunicativas estudiadas. Además, en la ejecución de los gestos analizados se señala la existencia de variantes morfológicas no recogidas en el DAGE. Finalmente, se trata la existencia de homonimia gestual, es decir, se comprueba si un mismo movimiento físico puede tener significados ligeramente diferentes en función del contexto o la situación comunicativa.

El análisis que llevamos a cabo en el próximo apartado nos permitirá detectar cuestiones de metodología que deberían terminar de matizarse¹³. Por otro lado, probablemente arrojará información sobre puntos de variación que habría que corroborar con otros grupos de edad y, paralelamente, con otros informantes con niveles de instrucción inferiores, o incluso entre hombres y mujeres.

3. ANÁLISIS DE LOS GESTOS QUE DESCRIBEN PERSONAS, OBJETOS, LUGARES O CONCEPTOS ABSTRACTOS

El análisis de los datos que se ofrece a continuación se estructura del siguiente modo: en primer lugar, se ha elaborado un epígrafe específico en el que se recoge, para cada gesto, toda la información extraída del DAGE y de los cuestionarios del AdG de los informantes barceloneses seleccionados.

¹³ Hay que tener en cuenta que este artículo recoge las primeras reflexiones críticas sobre el cuestionario ideado para la recogida de los datos del atlas de gestos. En nuestra experiencia como entrevistadoras de algunos informantes, ya se han puesto de manifiesto algunas dificultades metodológicas como la duración del cuestionario, el hecho de que sea grabado y las reticencias que esta circunstancia supone entre los informantes, la dificultad de trabajar con material audiovisual para los investigadores/encuestadores que no tienen excesiva experiencia con este tipo de fuente, etc. Veremos seguidamente si a estos inconvenientes «técnicos» percibidos por las investigadoras en la realización del cuestionario hay que sumar alguna otra limitación relacionada con los contenidos por los que se pregunta y el procedimiento usado.

En segundo lugar, se ha estructurado la información de estos epígrafes en dos subapartados: por un lado, la información incluida en el DAGE y los resultados de la primera parte de la entrevista del AdG correspondiente al gesto; por otro lado, la información del segundo bloque de la entrevista del AdG, relativa a la decodificación. Conviene tener presente que este segundo subapartado no está desarrollado en todos los epígrafes, ya que, en el segundo bloque de la entrevista del AdG, el número de gestos por los que se pregunta es 34 y, en consecuencia, no todos los gestos incluidos en este artículo han sido tratados en este bloque de la entrevista del AdG.

3.1 *Gestos que expresan cantidad*

En español, la cantidad se indica tanto de personas (*muchísima gente*), de objetos –contables o no–, o de acciones, que se intensifican en secuencias lingüísticas como *llover a mares*, *hablar por los descosidos*, *la gente llegaba a raudales*. La cantidad puede indicarse con adverbios, expresiones adverbiales o, así mismo, con gestos, combinando los signos verbales y gestuales, o utilizándolos de forma independiente.

3.1.1 *Mucho*

En el DAGE se mencionan tres formas de ejecutar el gesto para expresar *mucho*:

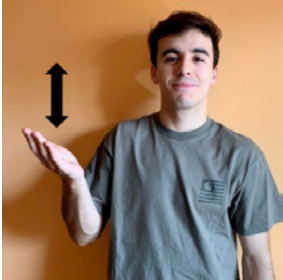
1. Se agita la mano como si la sacudiéramos.
2. Se apiñan los dedos de una o de las dos manos y se separan en un movimiento rítmico para describir que un lugar está lleno de gente.
3. Se rozan los dedos índice y pulgar de una mano deslizándose uno contra el otro sin separarse. Este gesto indica *mucho dinero*.

La realización 1 (agitar la mano) y la realización 2 (apiñar los dedos) han sido las más empleadas por los informantes barceloneses. Sin embargo, hay que apuntar que estas han mostrado dos variantes para cada una de las realizaciones: ejecutar el gesto con una sola mano o realizarlo con las dos manos.

Ningún informante barcelonés joven entendió que, cuando se le preguntaba por la cantidad *mucho*, se hacía pesando en mucho dinero. Así, la tercera posible forma para representar *mucho* que contiene el DAGE no ha sido realizada por ningún informante.

Por otro lado, los jóvenes barceloneses han asegurado emplear otras versiones gestuales para expresar *mucho*. Aparecen descritas en la siguiente tabla, acompañadas de una fotografía ilustrativa que muestra su realización.

TABLA 4. Gestos para expresar mucho¹⁴

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se estiran los brazos hacia el frente en posición horizontal, colocando las palmas de las manos una frente a la otra a bastante distancia.	
Con la palma de la mano extendida en posición horizontal, y mirando hacia arriba, se realiza un movimiento rápido ascendente y descendente.	
Se dibuja una circunferencia con las manos: abiertas al lado de la cara, se arquean hasta llegar delante de los ojos.	
Se colocan los brazos extendidos uno encima del otro a cierta distancia, la palma de la mano de arriba hacia abajo y la palma de la mano de abajo hacia arriba.	

¹⁴ Las fotografías que ilustran las descripciones lingüísticas de los gestos, incluidas en las tablas 4 a 16, han sido tomadas específicamente para la elaboración de este artículo. Agradecemos a Nil Moreno su predisposición para realizar los gestos de este artículo.

De estas nuevas opciones aportadas por los informantes barceloneses jóvenes, resulta significativa, por una cantidad de respuestas superior, la forma ejecutada estirando los brazos hacia el frente en posición horizontal, colocando las palmas de las manos una enfrente de la otra a bastante distancia. Este gesto aparece también consignado para expresar *ancho*, produciéndose, por lo tanto, un caso de polisemia gestual¹⁵.

La ejecución realizada moviendo la palma de la mano extendida en posición horizontal y mirando hacia arriba recuerda el gesto con el que se solicita a alguien que suba el volumen o que hable en un tono más alto. También puede evocar la función de pedir más cantidad de algo, por ejemplo, comida. En cualquier caso, solamente 1 informante proporciona esta ejecución como respuesta gestual al contenido *mucho*, por lo que podría tratarse de una muestra de su idiolecto gestual.

En el segundo bloque del cuestionario, es decir, en la parte que se examina la función a partir del gesto, se ofrecen dos imágenes para expresar *mucho*¹⁶:

IMÁGENES 1 Y 2. *Gestos para mucho*



Cabe indicar que las personas encuestadas no visionaron exactamente estas imágenes en el portal del cuestionario, puesto que, en algunos casos como estos, se ofrecía un *gif*, esto es, una imagen animada. En la imagen de la izquierda, no se aprecia el movimiento de apertura y cierre de los dedos que los informantes sí tienen ocasión de contemplar con el *gif*. En la

¹⁵ Poggi y Zomparelli (1987) hablan de *sinonimia*, *polisemia* y *homonimia gestual*. Consideran que la sinonimia se produce en gestos muy diferentes en cuanto a la forma pero que tienen significados muy similares. La polisemia se da cuando un mismo gesto sirve para producir un rango de significados diferentes pero relacionados, mientras que la homonimia remite a gestos que son muy similares morfológicamente, pero se usan para referirse a significados aparentemente sin relación. A estas relaciones conviene añadir la *antonimia*, que se produce cuando dos gestos expresan significados opuestos.

¹⁶ Las imágenes 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 se han tomado del diccionario *Hablar en español sin palabras. Diccionario audiovisual de gestos españoles* y del portal *Hablar sin palabras. Construyendo un Atlas de gestos*.

imagen de la derecha, el movimiento del gif mostrado a los informantes se recoge del DAGE: «Se agita la mano como si la sacudiéramos».

Tras el vaciado de los cuestionarios es posible concluir que la mayoría de encuestados dice reconocer el gesto de la primera imagen (77%). Ahora bien, cuando se les pregunta por el significado de dicho gesto, solamente un 15 % de los informantes lo relaciona con *mucho*. Un porcentaje de informantes nada desdeñable lo identifica con «enfado, enojo o gravedad» (30,7%). El porcentaje restante lo relaciona con otros gestos muy diversos: imitar a un italiano, pedir explicaciones o enfatizar.

Por lo que respecta a la segunda imagen, el 30 % indicó que no identificaban el gesto. De los que respondieron afirmativamente, solamente el 15 % de las personas relacionó el gesto con *mucho*. Por el contrario, un alto porcentaje lo relacionó con otras funciones muy diversas como «calor», «señalarse a uno mismo», «indicarle a alguien que se acerque» o «incredulidad». Estas otras interpretaciones del gesto se deben, probablemente, al método de recogida de los datos y a la dificultad de materializar un movimiento en una imagen descontextualizada (aunque sea un *gif*).

3.1.2 *Poco*

La lengua española cuenta con diferentes tipos de expresiones que significan *poca* cantidad de algo: *un trozo (de)*, *un pedazo (de)*, *una pizca (de)*, *un poquito así...* Algunas de estas expresiones, como *un poquito así*, necesita ir acompañada del gesto, que, en esta ocasión, completa el significado del adverbio *así*. A continuación, se mencionan las formas de ejecución gestual del significado *poco* en el DAGE:

1. Se colocan los dedos índice y pulgar en posición horizontal y paralela.
2. Se acerca el dedo pulgar al dedo índice.
3. Se marca con los dedos índice y medio extendidos un supuesto límite de la cantidad que no deseamos sobrepasar.

Los jóvenes universitarios barceloneses realizan de manera mayoritaria la forma gestual de 1 («»). Algunos informantes ejecutan el gesto realizándolo con las dos manos. Ninguna de las respuestas aportadas por los informantes representa las realizaciones 2 o 3.

Los informantes han aportado otras opciones de ejecución que no estaban recogidas en el DAGE para expresar *poco*; a pesar de que se trata de una realización minoritaria (realizada por 2 informantes) queda descrita en la siguiente tabla.

TABLA 5. *Gestos para expresar poco*

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Manos y brazos extendidos, con las palmas hacia abajo, se realiza un movimiento de dentro hacia fuera. Es el gesto que convencionalmente se utiliza para expresar <i>nada</i> .	

En el segundo bloque del cuestionario en el que se examina la función a partir de una imagen del gesto, en esta ocasión se ofrece una fotografía sin movimiento para expresar *poco*:

IMAGEN 3. *Gesto para poco*



Los informantes indican en un cien por cien de los casos que conocen el comportamiento no verbal ilustrado con la imagen; sin embargo, este gesto coincide, según los informantes, con el gesto para *pequeño*, dándose un nuevo caso de polisemia gestual. En concreto, solamente el 23 % de los encuestados indica que significa exclusivamente *poco*, el 38,5 % indica que significa *pequeño* y un 23 % señala que puede indicar tanto *poco* como *pequeño*. Además, un 15,3 % de los resultados señalan que lo usan para expresar «diminuto» o «muy pequeño».

3.1.3 Nada

La expresión lingüística que evoca la inexistencia total o carencia absoluta es *nada*. Estas son las posibles realizaciones gestuales de este significado que recoge el DAGE:

- 1. Se cruzan las manos con los brazos algo extendidos.
- 2. Se muestran las palmas de las manos hacia arriba, indicando que carecemos de lo que se pide o se busca.
- 3. Se levantan las manos en alto o se ponen detrás de la cabeza como si se tratara de un registro policial. Con este gesto intentamos demostrar nuestra inocencia.

La realización 1, con la variante que cruza una sola vez y de manera categórica los brazos extendidos, es la respuesta mayoritaria de los jóvenes barceloneses universitarios. Un informante dice emplear la realización 2 y ninguno muestra la realización 3 como respuesta posible. De hecho, como ya decía el DAGE, este gesto remitiría más bien a *Soy inocente, no tengo nada, a mí que me registren* que simplemente a *nada*.

Los informantes añaden otra realización a las recogidas por el DAGE. Se ilustra en la tabla 6.

TABLA 6. Gestos para expresar nada

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se forma un círculo con los dedos índice y pulgar para expresar la cantidad de cero.	

La variante aportada por los jóvenes universitarios barceloneses puede considerarse homónima a la que se emplea para la expresión de *bien, bueno, perfecto*. En este caso resultará fundamental el apoyo lingüístico del gesto o el contexto para desambiguar la realización del gesto con un significado u otro.

En la segunda parte del cuestionario, no se pregunta por ninguno de los gestos que evocan el contenido *nada*, por lo que no se pueden ofrecer datos relativos a su decodificación por parte de los jóvenes universitarios barceloneses.

3.1.4 *Contar de 1 a 10*

En español, además de usar los numerales para contar, se puede reforzar la expresión lingüística con gestos. En el DAGE se recogen las siguientes realizaciones para contar de 1 a 10:

1. Se va llevando el pulgar, sucesivamente, al índice, medio, anular y meñique de la misma mano. Luego se realiza la acción con la otra mano.
2. Se extienden gradualmente los dedos de la mano empezando por el pulgar.
3. Se pone el dedo índice sobre las yemas de los dedos de la otra mano, que se mantiene extendida desde el principio.

En general, los jóvenes universitarios barceloneses han respondido diciendo que no suelen usar gestos para contar y que emplearían solo este procedimiento en un contexto infantil o educativo. Con todo, la realización 2, extender gradualmente los dedos de una mano y luego de la otra empezando por el pulgar, es la opción que más han ejecutado los informantes. Un informante ejecuta la realización 1 de este gesto y otro, la 3, de modo que, aunque hay una realización mayoritaria entre los jóvenes barceloneses universitarios, las otras dos formas recogidas en el DAGE también son conocidas. Los informantes no aportan otras variantes de realización de este gesto.

En la segunda parte del cuestionario, no se ofrecen imágenes para representar el gesto de *contar*, pero sí para la expresión del número 3 y del número 6:

IMÁGENES 4 Y 5. *Gestos para expresar 3 y 6*



Para ambos gestos, los informantes indican en un cien por cien de los casos que conocen los gestos y que los emplean para señalar, respectivamente, el número 3 y el número 6.

3.2 Gestos empleados para expresar aprobación, desaprobación o para valorar

La sección 4 del DAGE incluye gestos que cumplen la macrofunción comunicativa de expresar opiniones, actitudes y conocimientos. En este apartado del diccionario, quedan incluidos los gestos que sirven para expresar aprobación, desaprobación y para valorar; estas son las unidades que se analizan en este apartado.

3.2.1 Bien/bueno

El DAGE recoge dos posibles ejecuciones para la expresión de *bien/bueno* a través de un comportamiento gestual:

1. Se levanta el puño cerrado, con el dedo pulgar estirado hacia arriba.
2. Se levanta la mano con los dedos estirados a excepción del dedo índice y pulgar que forman un círculo.

Sin duda, la respuesta mayoritaria de los jóvenes universitarios barceloneses para la expresión de este significado es la realización 1. Así, de las 27 codificaciones de este comportamiento no verbal expresadas por los informantes a través del cuestionario, 18 corresponden a este gesto. De estas, 11 son de la variante realizada con una mano y 7, de la versión con dos manos. Además, en este caso concreto, algunos informantes proporcionan como respuesta la variante realizada con una mano ante la pregunta «¿Cómo expresas *bien/bueno* sin usar palabras, con un gesto? Por favor, realiza el gesto ante la cámara para que se pueda grabar», y luego realizan la versión con dos manos cuando se les pregunta si emplean algún otro gesto para expresar el mismo significado. Los informantes que aportan las dos variantes del gesto especifican que la versión realizada con las dos manos intensifica el significado *bien/bueno*, es decir, que la versión con dos manos equivale a «muy bien», «fantástico», «excelente».

Los informantes proporcionan otros gestos que no están recogidos en el DAGE para expresar *bien/bueno*. Aparecen consignados en la siguiente tabla.

TABLA 7. *Gestos para expresar bien/bueno*

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se mueve la cabeza de arriba abajo, una o varias veces. Es el gesto que convencionalmente se utiliza para asentir.	
Se unen los dedos índice y pulgar en paralelo y en posición horizontal, el resto de los dedos estirados. Se acerca la mano a la cara y se besa la unión entre los dedos índice y pulgar.	

Esta última forma de realización consignada podría considerarse una variante de la que aparece en la imagen 7 del segundo bloque del cuestionario del AdG, donde se aprecia que lo que se lleva a la boca son todos los dedos apiñados.

Efectivamente, en la segunda parte del cuestionario, se ofrecen dos imágenes para representar el gesto de *bien/bueno*:

IMÁGENES 6 Y 7. *Gestos para bien/bueno*



Por lo que respecta a la imagen 6, que remite a la función de *bien*, la totalidad de los informantes declara que reconoce el gesto y que lo emplea. Sin embargo, al especificar el significado no todos remiten a la función de *bien*. Específicamente, el 38,5 % lo relaciona con *bien*; el 30,8 %, con «de acuerdo» o «aprobación»; el 23,1 %, con ambas funciones, y, finalmente, solamente una persona expone que lo emplea para «felicitar».

En cuanto a la imagen 7, los resultados indican que la totalidad de los informantes reconoce el gesto e indica que lo emplea. Además, el 84,6 % lo vincula con *bueno*, pero en concreto para valorar comida: *riquísimo, exquisito*. El resto lo vincula con el gesto para indicar «comer».

3.2.2 *Mal/malo/pésimo*

El DAGE solo incluye una realización gestual para la expresión de este significado:

1. Se levanta el puño cerrado, con el dedo pulgar estirado hacia abajo.

Sin duda, este es el gesto que mayoritariamente usan los jóvenes universitarios barceloneses encuestados, tanto en la variante ejecutada con una sola mano como en la versión realizada con las dos manos al mismo tiempo. Esta forma no verbal de expresar *mal/malo/pésimo* es el gesto antónimo del efectuado mayoritariamente con el significado *bien/bueno*. De nuevo, algunos informantes comentan que, cuando emplean las dos manos para ejecutar el gesto, pretenden enfatizar la cualidad negativa que están expresando.

Los informantes barceloneses universitarios añaden, además, un repertorio variado de otros gestos para expresar *mal, malo o pésimo*.

TABLA 8. *Gestos para expresar mal/malo/pésimo*

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se cruzan las manos con los brazos algo extendidos. Es el gesto que convencionalmente se utiliza para expresar <i>nada</i> .	

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se abren las manos con las palmas extendidas y mirando hacia delante. Se realiza con las manos un movimiento horizontal que va del centro hacia los lados.	
Se llevan los dedos índice y pulgar extendidos a la boca al tiempo que se realiza una onomatopeya como si viniera el vómito.	
Se lleva la palma extendida mirando hacia abajo a la altura del cuello y se realiza un movimiento horizontal enérgico que pretende expresar <i>corta, corta</i> .	

A pesar de que algunas de estas formas de ejecución señaladas han sido realizadas por un único informante de la muestra, resulta interesante documentarlas y convendrá analizarlas con detenimiento cuando se haya

completado la recogida de datos del AdG y se puedan comparar con los gestos realizados por otros grupos etarios, por ejemplo. Así, el gesto de llevarse los dedos a la boca como si emuláramos la provocación del vómito puede considerarse una versión intensificadora de la expresión no verbal de que algo es muy malo, malísimo, vomitivo. En una situación similar se encuentra el gesto de llevar la palma de la mano al cuello al tiempo que se dice «corta, corta», es decir, algo es tan malo que no puedo seguir viéndolo, presenciándolo. Este comportamiento no verbal puede expresar una amenaza al interlocutor en un contexto de uso distinto en el que resultaría el refuerzo gestual de una secuencia lingüística como *Tè voy a matar*. Se trata, pues, de un caso de homonimia gestual.

A continuación, se explican los datos de decodificación, procedentes de la segunda parte del cuestionario. Para el gesto de *mal/malo/pésimo*, se ofrece a los informantes la imagen 8:

IMAGEN 8. Gesto para mal/malo/pésimo



En concreto, prácticamente la totalidad de los informantes (excepto uno) emplea el gesto. En cuanto a la función que le otorgan, el 46 % declara que lo usa para indicar que «algo está mal»; sin embargo, hay un elevado porcentaje de informantes (38,5 %) que explicita que lo emplean tanto para indicar la noción de *malo*, pero también para desaprobación o cuando no están de acuerdo con algo. Solamente una persona indicó que lo empleaba exclusivamente para indicar desaprobación.

3.2.3 Regular

Todos los jóvenes universitarios barceloneses encuestados ejecutan el significado *regular* empleando el gesto que aparece recogido en el DAGE; a saber: se realiza, con la mano extendida y abierta un movimiento oscilante, hacia arriba y hacia abajo. La ejecución de todos los informantes incluye el movimiento manual; algunos sujetos encuestados acompañan el

gesto manual con el mismo movimiento oscilante realizado con la cabeza e, incluso, en algunos casos, con la oscilación de todo el cuerpo al unísono de las manos. Estos comportamientos corporales servirían para reforzar el contenido expresivo del gesto manual, que es el principal.

Dado que este gesto no se incluye en la segunda parte del cuestionario, no se pueden ofrecer datos relativos a la dirección gesto-función.

a. *Descripción física de personas, objetos o lugares*

El DAGE recoge un variado elenco de descriptores del aspecto físico externo de las personas, relativos a su altura y a su volumen, cuya expresión verbal puede estar acompañada, o ser sustituida, por un gesto. También, se enumeran en el DAGE algunos gestos que permiten describir el tamaño de los objetos o de algunos lugares. Con frecuencia, los emblemas utilizados para la expresión de esta función lingüística tienen un proceso de codificación icónico, es decir, entre la forma del gesto y su significado se establece una relación de carácter natural, ya que el movimiento corporal, que suele ser manual, reproduce la forma o la talla que quiere expresarse¹⁷.

3.2.4 *Alto/a*

La mayoría de los encuestados que conforman la muestra analizada en este artículo utiliza el gesto recogido en el DAGE para la expresión del contenido *alto/a*. Este gesto se realiza levantando uno de los brazos por encima de la altura de la cabeza del hablante, con la mano extendida en posición horizontal y la palma mirando hacia abajo. A pesar de que el DAGE no incluye ninguna indicación al respecto, los jóvenes universitarios barceloneses realizan este gesto con tres variantes diferentes: la mano puede estar orientada hacia delante, hacia el interior o hacia el exterior. En cuanto a la altura a la que se sitúa la mano, está siempre por encima de la cabeza de quien habla, cuya estatura sirve como referencia para la comparación con el gesto que indica *alto/a*.

La opción gestual mayoritaria, que acaba de ser descrita, no es la única que aparece en las respuestas de los informantes. También se documentan las siguientes posibles ejecuciones alternativas:

¹⁷ La bibliografía especializada desde Efron (1941) recoge la diferencia entre emblemas con significado icónico y emblemas con significado arbitrario.

TABLA 9. Gestos para expresar alto/a

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se inclina la cabeza hacia atrás dirigiendo la mirada hacia arriba.	
Se echa el cuerpo hacia atrás, la cabeza también, se mira hacia arriba, y se sitúa una mano con la palma hacia abajo en la frente, por encima de los ojos, a modo de visera.	

La última realización consignada, ejecutada tan solo por un informante, remite icónicamente a la necesidad de protegerse del sol cuando se mira hacia arriba a causa de la altura de lo que se está observando. En este caso, el individuo encuestado no aclara si el gesto que emplea alude a la altura de una persona (circunstancia poco probable) o de un ente inanimado como un edificio o una montaña.

Para la segunda parte del cuestionario, se empleó la siguiente imagen sin movimiento:

IMAGEN 9. *Gesto para alto/a*

A partir de ella, todos los informantes respondieron que conocían y empleaban el gesto. Además, la mayoría (84,5%) verbalizó que lo usaba para señalar que algo o alguien era alto. Solamente dos casos respondieron de forma diferente: por un lado, un informante explicitó que lo empleaba para indicar altura y otro, para indicar la noción de alto o grande.

3.2.5 *Bajo/a*

La expresión de *bajo/a* puede realizarse a través del uso de un gesto antónimo del que acaba de ser descrito para el contenido *alto/a*. Así, la mayoría de los jóvenes barceloneses universitarios ante la pregunta del cuestionario «¿Cómo expresas *bajo/a* sin usar palabras, con un gesto?» ejecuta la realización incluida en el DAGE; a saber: se estira el brazo en dirección al suelo, con la mano en posición horizontal y la palma hacia abajo. El gesto se realiza de manera mayoritaria con una mano, aunque uno de los informantes ejecuta la variante empleando las dos. Por otra parte, la altura a la que se sitúa la mano respecto al informante es variable, hecho que provoca pequeñas variantes en la ejecución del comportamiento no verbal: la mayoría de los informantes sitúa la mano por debajo de la cintura, a la distancia máxima que permite la posición extendida de su brazo; otros informantes sitúan la mano con la palma extendida a la altura del pecho, indicando que, en ese caso, ser *bajo/a* equivale llegar a esa altura de su cuerpo, que se toma como referencia. Conviene decir, además, que algunos informantes realizan el gesto como el modelo de la imagen 10, es decir, agachándose para que, de esta manera, la mano esté más próxima al suelo.

TABLA 10. Gestos para expresar bajo/a

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se inclina la cabeza hacia delante, ligeramente inclinada hacia abajo, dirigiendo la mirada hacia el suelo.	
Se lleva una mano a la frente, a modo de visera, y se separa bajándola. El movimiento se utiliza para comparar la altura del informante con la de algo o alguien más bajo.	

Para la segunda parte del cuestionario, se partió de la siguiente imagen sin movimiento como *input* para los informantes:

IMAGEN 10. Gesto para bajo/a



En concreto, todos los informantes respondieron afirmativamente a la pregunta sobre el empleo o no del gesto. De forma paralela a *alto*, la mayoría (84,5 %) señaló que usaban este gesto para indicar que algo o alguien era bajo. Cabe añadir el matiz de que, de este porcentaje, la mitad de las respuestas añaden el adverbio *muy*, incluso dos veces en algún caso, para describir o exagerar el tamaño. Por último, solamente dos personas indicaron que lo usaban indistintamente para *bajo* o *pequeño*.

3.2.6 *Grande*

La pregunta genérica incluida en el cuestionario «¿Cómo expresas *grande* sin usar palabras, con un gesto?» favorece que los informantes proporcionen como respuesta una variada gama de comportamientos no verbales posiblemente motivados por el soporte al que imaginan aplicar esta cualidad descriptiva del tamaño de personas u objetos. Así, algunos informantes piensan probablemente en «persona corpulenta», y responden a esta pregunta utilizando el mismo gesto que emplean para *gordo/a*. Otros conceptualizan la cualidad aplicada a un objeto o a una persona, y reproducen icónicamente con las manos distintas posiciones más o menos exageradas que contrastan con el valor de referencia, que es el propio cuerpo del informante.

El DAGE incluye una única forma de ejecución del gesto: se estiran los brazos hacia el frente o se arquean, separándose más o menos uno de otro dependiendo de la dimensión que queramos describir. 6 de las 17 respuestas gestuales articuladas por los informantes responden a esta forma de ejecución. En la tabla que sigue, se explican otras posibilidades formuladas por los jóvenes universitarios barceloneses.

TABLA 11.1. *Gestos para expresar grande*

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se elevan los brazos estirados por encima de la cabeza y van descendiendo al tiempo que se arquean.	

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se separan los brazos a una altura por encima de la cabeza con las palmas de las manos extendidas y mirando hacia delante.	
Se estiran los brazos hacia los lados del cuerpo en forma de cruz con las palmas de las manos hacia delante.	

Las dos últimas realizaciones descritas pueden considerarse variantes del mismo gesto, cuya ejecución solamente se diferencia por la altura a la que se colocan las manos.

Este gesto no se incluye en la segunda parte del cuestionario, por lo que no se pueden ofrecer datos relativos a la dirección gesto-función, es decir, a la decodificación.

3.2.7 *Pequeño/a*

El DAGE presenta tres posibles realizaciones gestuales para la expresión de *pequeño/a*. Son las siguientes:

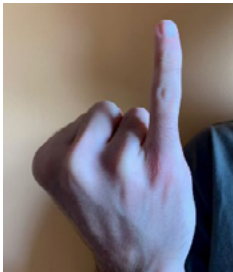
1. Se colocan los dedos índice y pulgar en posición horizontal y paralela.
2. Se estiran los brazos hacia el frente, colocando las palmas de las manos una enfrente de la otra a poca distancia.
3. Se baja el brazo con la mano en posición horizontal, acercándose lo más que se pueda al suelo.

Los jóvenes universitarios barceloneses utilizan mayoritariamente la realización 1 y la realización 2 que también conocen en los sujetos encuesta-

dos versiones en las que las partes del cuerpo implicadas en el movimiento se sitúan en posición vertical. Estas variantes se ilustran en la tabla número 12 junto a otras posibles formas de ejecución del gesto proporcionadas por los informantes. La realización 3 también se documenta en las respuestas, pero en menor proporción que 1 y 2.

TABLA 12. *Gestos para expresar pequeño/a*

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se estiran los brazos hacia el frente, colocando las palmas de las manos una frente a otra en posición vertical y a poca distancia.	
Se colocan las manos una delante de la otra, los puños cerrados y los índices estirados uno frente a otro a poca distancia.	
Se juntan los dedos de ambas manos a la altura de la cara formando una concavidad.	
Se juntan los dedos pulgar e índice formando un círculo muy pequeño y el resto de los dedos están extendidos. La mano está en posición horizontal.	

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se juntan los dedos pulgar e índice formando un círculo muy pequeño y el resto de los dedos están extendidos. La mano está en posición vertical y el círculo se forma muy cerca de un ojo.	
Se levanta la mano, con el puño cerrado y el dedo meñique extendido hacia arriba. Es el gesto que convencionalmente se utiliza para expresar <i>delgado</i> .	

Los gestos ejecutados remiten icónicamente al sentido *pequeño/a* al realizarse acercando mucho dos partes del cuerpo (dos dedos, las palmas de las dos manos...). En algunas de las variantes ejecutadas, las partes en cuestión llegan a rozarse; en otras, no. Cuando la recogida de datos se haya completado, habrá que comprobar si algunos gestos que no aparecen en el DAGE pueden considerarse de uso generalizado al ser también ejecutados por barceloneses de otros grupos de edad o con otro nivel de instrucción. Tal es el caso, por ejemplo, del gesto ejecutado juntando los dedos pulgar e índice formando un círculo muy pequeño y con el resto de los dedos extendidos, realizado en dos variantes de manera minoritaria por los jóvenes con estudios universitarios. Conviene destacar el valor añadido que supone aproximar al ojo el círculo formado por los dedos índice y pulgar: el objeto descrito es tan pequeño que no se ve.

El significado *pequeño/a* no se incluye en la segunda parte del cuestionario, por lo que no se pueden ofrecer datos relativos a la decodificación. Ahora bien, consideramos que las respuestas del apartado 4.1.2 pueden vincularse con este gesto.

3.2.8 Ancho/a

La descripción verbal que proporciona el DAGE para la ejecución de este gesto es «se estiran los brazos hacia el frente o se arquean, separándose

más o menos uno de otro dependiendo de la dimensión que queramos describir, y se mueven levemente hacia arriba y hacia abajo». Esta es, además, la respuesta mayoritaria de los informantes barceloneses estudiados en este artículo. Otra de las respuestas documentadas remite al gesto que suele asociarse al significado *gordo/a*. Además, los informantes han proporcionado una tercera ejecución posible realizada exclusivamente con los dedos índices de ambas manos.

TABLA 13. *Gestos para expresar ancho/a*

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se arquean los brazos a lo largo del cuerpo.	
Se estiran los dedos índices de cada mano hacia delante a una distancia considerable.	

Este gesto no se incluye en la segunda parte del cuestionario, por lo que no se pueden ofrecer datos relativos a la dirección gesto-función.

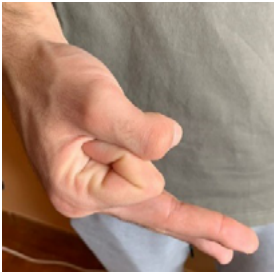
3.2.9 *Estrecho/a*

Para la expresión de *estrecho/a* el gesto preferido por los jóvenes universitarios barceloneses es el descrito en el DAGE; a saber: se estiran los brazos hacia el frente, colocando las palmas de las manos una enfrente de la otra a poca distancia. La variante mayoritariamente ejecutada por los informantes coloca las manos en posición horizontal, si bien también se documenta la versión en la que las palmas de las manos se miran en posición vertical. En realidad, los contenidos *ancho/a* y *estrecho/a* se realizan con idéntico

comportamiento no verbal con la única variación de la distancia a la que se colocan las manos: para expresar *ancho*, las palmas de las manos están a una distancia considerable; para expresar *estrecho*, mucho más cerca.

Otras formas de ejecutar este contenido aportadas por los informantes de la muestra remiten a las que ya se han explicado en *pequeño/a*. Se recogen en la siguiente tabla.

TABLA 14. Gestos para expresar estrecho/a

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se colocan los dedos índice y pulgar en posición vertical y paralela y a poca distancia.	
Se estiran los dedos índices de cada mano en posición vertical, uno frente al otro, a poca distancia.	
Se juntan los dedos pulgar e índice formando un círculo muy pequeño y el resto de los dedos están extendidos. La mano está en posición horizontal.	

Este gesto no se incluye en la segunda parte del cuestionario, por lo que no se pueden ofrecer datos relativos a la dirección gesto-función.

3.2.10 *Gordo/a*

La mitad de los informantes de la muestra arquea los brazos a cierta distancia del cuerpo para expresar *gordo/a*, empleando la forma de ejecución del gesto que documenta el DAGE. Algunos de estos, además, refuerzan la expresión llenando la boca de aire, manteniendo las mejillas hinchadas.

Los jóvenes barceloneses emplean otras posibles formas de ejecución de gesto; en ellas, intervienen las manos que se llevan a la barriga realizando diferentes tipos de movimientos. De esta manera, se alude al hecho de que, con frecuencia, las personas gordas acumulan grasa o volumen en esa parte del cuerpo.

TABLA 15. *Gestos para expresar gordo/a*

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se lleva la mano al estómago y se realiza un movimiento dibujando una semicircunferencia de arriba a abajo dibujando una barriga. Es el gesto que convencionalmente se utiliza para expresar <i>embarazada</i> .	
Se juntan las manos a la altura del estómago y se realiza un movimiento dibujando una semicircunferencia de arriba a abajo dibujando una barriga. Es el gesto que convencionalmente se utiliza para expresar <i>embarazada</i> .	

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se golpea repetidamente la barriga con la palma estirada.	
Se señala el brazo flexionado que se activa para marcar el bíceps.	

Sorprende la última ejecución del contenido *gordo* aportada por los informantes que aparece ilustrada en la tabla 15. En este caso, no hay un movimiento que remita a la barriga, sino que el brazo es la parte del cuerpo señalada en un comportamiento no verbal que habitualmente se asociada a *fuerte*.

Este gesto no se incluye en la segunda parte del cuestionario, de modo que no es posible ofrecer datos sobre la dirección gesto-función.

3.2.11 *Delgado/a*

El último gesto de descripción física que se analiza en este artículo corresponde a la transmisión del contenido *delgado*. La respuesta de la mayoría de los informantes es que expresan este contenido empleando el gesto recogido en el DAGE; a saber: se levanta la mano, con el puño cerrado y el dedo meñique extendido hacia arriba. La ejecución de este comportamiento no verbal puede tener dos variantes en la selección de informantes que lo ejecutan: la mano con el dedo meñique levantado puede mostrarse de frente o de lado. Además de esta realización claramente mayoritaria,

2 informantes han respondido que realizan el gesto de aspirar aire con la boca cerrada y 1 informante que realiza un movimiento consistente en reseguir con las manos su figura al tiempo que se realiza un cierto movimiento de contoneo.

TABLA 16. *Gestos para expresar delgado/a*

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA	FOTOGRAFÍA ILUSTRATIVA
Se aspira aire con la boca cerrada de modo que las mejillas entran hacia dentro.	
Se estiran los brazos a lo largo del cuerpo, a poca distancia o rozándolo, marcando la silueta del cuerpo (estilizado).	

Este gesto no se incluye en la segunda parte del cuestionario, por lo que en esta ocasión no se ofrecen datos relativos a la dirección gesto-función.

4. CONCLUSIONES

Este artículo es el primer trabajo que se publica utilizando como fuente de información una parte de los datos recopilados hasta la fecha para determinar el geolecto gestual correspondiente a Barcelona, compilación que, además, formará parte del *Atlas de gestos* del mundo hispánico que está preparándose bajo la coordinación de Ana M.^a Cestero de la Universidad

de Alcalá. La investigación que hay detrás de estas páginas ha permitido a sus autoras corroborar algunas cuestiones metodológicas que ya habían apreciado mientras suministraban los cuestionarios entre los informantes. Además, se han podido detectar otros aspectos relevantes que deberán considerarse en trabajos futuros relacionados con el AdG, cuya realización está iniciándose justamente ahora.

Sin duda, la investigación en comunicación no verbal es compleja desde un punto de vista metodológico, razón que puede justificar que no haya sido atendida suficientemente por lingüistas y especialistas en comunicación (Cestero 2016). Resulta muy difícil captar el comportamiento no verbal de los hablantes de manera espontánea, natural. En consecuencia, es imprescindible diseñar y crear herramientas que permitan recopilar los gestos, sorteando en la medida de lo posible la paradoja del observador. Si bien por el momento el método más eficiente radica en preguntar directamente a los individuos de la comunidad de habla cuyo comportamiento no verbal se quiere estudiar, algunas limitaciones técnicas son todavía insalvables. Dicho de otro modo, el hecho, por ejemplo, de presentar un gesto totalmente descontextualizado para no condicionar sobremanera la respuesta desemboca algunas veces en respuestas muy alejadas del objetivo de la pregunta. Un ejemplo de esta circunstancia se ha documentado en las respuestas proporcionadas por los informantes para la decodificación de las imágenes 1 y 2.

Además, la gesticulación está sujeta a variación: sospechamos que no gesticulan de la misma manera hombres y mujeres, personas jóvenes y adultos, abogados y actores, pero, hasta la fecha, no contamos con datos empíricos compilados con métodos sistemáticos y fiables que nos permitan sustentar esta sospecha. El AdG ha sido diseñado con el objetivo de proporcionar una parte de este conocimiento del que carecemos.

El estudio que ahora concluye plantea la consecución de cinco objetivos principales: el primero de ellos –inventariar algunos de los gestos empleados en español para satisfacer las funciones comunicativas estudiadas– ha sido satisfecho gracias a dos metodologías que han acabado resultando complementarias: por un lado, la extracción de las unidades gestuales incluidas en el DAGE, obra que se ha tomado como referencia por ser de creación reciente y por haber sido elaborada de acuerdo con los principios metodológicos recomendados en la bibliografía especializada para crear este tipo de inventarios. Por otro lado, las respuestas de los cuestionarios del AdG de un grupo de informantes barceloneses. Concretamente, se ha analizado el comportamiento gestual de jóvenes con instrucción universitaria.

Estas respuestas al cuestionario del AdG han permitido cumplir el segundo objetivo del trabajo; es decir, se ha podido certificar que algunas funciones comunicativas estudiadas se expresan de manera incontestable con determinados gestos. Así ocurre, por citar un par de ejemplos, con los

gestos empleados para expresar la valoración de *regular* y para expresar la cantidad de *poco*.

También se ha comprobado que algunos gestos recogidos en el DAGE para expresar contenidos específicos no han sido codificados por ninguno de los informantes encuestados. Esta es la circunstancia en la que se encuentra, por ejemplo, el gesto para expresar *poco* realizado con el dedo índice y pulgar, en posición vertical, juntos y tocándose («👉👈»). A pesar de ello, el hecho de que este artículo se base en una selección de informantes limitada no permite aventurar la posible desaparición de este gesto para la expresión del contenido aludido. Ahora bien, en futuros estudios se intentará responder a cuestiones de este tipo con una muestra más amplia de informantes. La ampliación de la muestra permitirá, por un lado, establecer comparaciones entre hombres y mujeres, entre personas con niveles de instrucción diferentes y, como se apuntaba, entre generaciones. Por otro lado, trabajar con una cantidad mayor de datos permitirá acompañar los análisis cualitativos, como el que se ha presentado, de resultados más cuantitativos, de modo que sea posible responder a preguntas como la anterior en términos estadísticos y de significación.

En la investigación que sustenta este artículo, se han documentado 36 gestos «nuevos» que no estaban incluidos en el DAGE como signos que podían representar los contenidos funcionales estudiados en este trabajo. Algunos de estos gestos han sido ejecutados por un único informante, por lo que, quizá, se trate de gestos idiolectales. Obviamente, estas ejecuciones particulares no se considerarán en la elaboración del futuro *Atlas de gestos*. De hecho, cada uno de los contenidos funcionales contenidos en el AdG será representado por el gesto más comúnmente ejecutado en la comunidad de habla en cuestión. Otros gestos nuevos, en cambio, parecen estar ya más asentados en el uso, han sido realizados por varios informantes e, incluso, han desarrollado variantes. Este es el caso, por ejemplo, del comportamiento no verbal ejecutado llevando la mano al estómago y realizando un movimiento que dibuja una semicircunferencia de arriba a abajo que representa una barriga abultada. Convendrá esperar a la recopilación completa de los datos para ver qué relevancia tiene este gesto en la representación del contenido *gordo*.

Respecto al cuarto objetivo de este artículo, se han podido documentar variantes de ejecución de algunos de los gestos inventariados. Como la mayor parte de los gestos analizados en este trabajo son manuales, con frecuencia la variación ha supuesto la ejecución del gesto con una mano o con las dos. A veces, los informantes no han aludido a la existencia de una diferencia de matiz entre las dos posibles ejecuciones; otras veces, por el contrario, el encuestado ha subrayado que la versión bimanual intensificaba el valor semántico del gesto. En otras ocasiones, la variación estaba determinada por la orientación de la parte del cuerpo empleada en el

gesto: así, por ejemplo, para la expresión de *alto/a*, la mano extendida ha aparecido hacia delante, hacia el interior o hacia el exterior.

Finalmente, la ejecución de otra parte de los gestos estudiados suponía la intervención de las dos manos, de los dos brazos o de un par de dedos, que se situaban a una cierta distancia entre sí para evocar icónicamente un contenido. Obviamente, estas distancias han sido diferentes en las distintas ejecuciones llevadas a cabo por los informantes, y no se han podido medir con precisión. De este modo, se han empleado en la descripción lingüística formas como *a cierta distancia*, *a una distancia considerable*, etc. En trabajos futuros, y en la compleción general del AdG, convendrá decidir qué papel juegan todas estas posibles variaciones.

Por último, en cuanto al quinto objetivo, los contenidos funcionales elegidos para esta investigación han favorecido la posibilidad de ir trazando relaciones semánticas de sinonimia, antonimia, polisemia y homonimia gestual. Merecen un comentario especial los gestos empleados para describir cualidades de personas, objetos y lugares. Por ejemplo, los gestos de *alto/a* y *bajo/a* son antónimos, como también lo son las expresiones lingüísticas correspondientes. Por otra parte, *grande*, *ancho/a*, *gordo/a*, de un lado, y *pequeño/a*, *estrecho/a* y *delgado/a*, de otro, aluden a cualidades físicas no tan diferenciadas, razón que justifica que los repertorios gestuales alcanzados para la expresión de estos contenidos compartan algunas unidades. Estas parcelas de la gestualidad del español requieren del diseño de pruebas más específicas de recopilación de datos en las que se pueda situar al informante en el contexto de uso específico. También parece necesario que el encuestado sepa cuál es el repertorio de funciones que se le van a preguntar. Así, si el informante sabe que va a ser preguntado por el contenido *gordo*, quizá no incluya el gesto que utiliza para expresarlo cuando es cuestionado por la función *grande*. En cualquier caso, temas como este requieren de una reflexión de carácter metodológico que se puede abordar en trabajos futuros.

BIBLIOGRAFÍA

- APAOLAZA, Helena Sofía (2018): *Aprendizaje y evaluación de la comunicación no verbal en ELE. Propuesta teórica y estudio empírico sobre los gestos emblemáticos*, Tesis doctoral, Universidad de Salamanca.
- CESTERO MANCERA, Ana M.^a (1999): *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*, Madrid: Arco/Libros.
- CESTERO MANCERA, Ana M.^a (2016): «La comunicación no verbal: propuestas metodológicas para su estudio», *Linred* XVIII, anexo monográfico VI. <https://linred.web.uah.es/numero13_2_monografico_Art1.html>.
- CESTERO MANCERA, Ana M.^a (2021): «La comunicación no verbal». En Óscar Loureda y Angela Schrott (eds.), *Manual de lingüística del hablar*, Berlín y Boston: De Gruyter Mouton, 345-370.
- CESTERO MANCERA, Ana M.^a (en prensa): «Hablar sin palabras: construyendo un Atlas de gestos», *Oralia*, Anejo 7.
- CESTERO MANCERA, Ana M.^a, Mar FORMENT FERNÁNDEZ, M.^a JOSÉ GELABERT NAVARRO y Emma MARTINELL GIFRE (2020): *Hablar en español sin palabras. Diccionario audiovisual de gestos españoles*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. <https://mele.web.uah.es/diccionario_gestos/#>.
- CESTERO MANCERA, Ana M.^a, Mar FORMENT FERNÁNDEZ, Cristina ILLAMOLA y Emma MARTINELL GIFRE (2023): *Hablar sin palabras. Construyendo un atlas de gestos*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. <<https://atlasdegastos.uah.es/>>.
- CRUZ ALDRETE, Miroslava (2023): Reseña de *Hablar en español sin palabras. Diccionario audiovisual de gestos españoles*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, en *Infoling* 1.43. <<http://infoling.org/informacion/Review529.html>>.
- EFRON, David (1941): *Gesture and environment*, Nueva York: King's Crown.
- EKMAN, Paul y Wallace V. FRIESEN (1969): «The repertoire of non verbal behavior: categories, origins, usage and coding», *Semiotica* 1, 49-98.
- EKMAN, Paul y Wallace V. FRIESEN (1972): «Hand movements», *Journal of Communication* 22, 353-374.
- EPSTEIN, Richard y Alex RAFFI (2014): *Conventional Gestures. Meaning and methodology*, Socorro: Advanced Reasoning Forum.
- INSTITUTO CERVANTES (2006): *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*, 3 vols., Madrid: Instituto Cervantes-Biblioteca Nueva.
- MCNEILL, David (1992): *Hand and mind. What gestures reveal about thought*, Chicago: Chicago University Press.
- PAYRATÓ, Lluís (1989): *Assaig de dialectologia gestual. Aproximació pragmàtica al repertori d'emblemes del català de Barcelona*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona. <<http://www.tdx.cat/handle/10803/1687>>.

- PAYRATÓ, Lluís (1993): «A pragmatic view on autonomous gestures: A first repertoire of Catalan emblems», *Journal of Pragmatics* 20, 193-216.
- PAYRATÓ, Lluís (2008): «Past, present, and future research on emblems in the Hispanic tradition: Preliminary and methodological considerations», *Gesture* 8, 5-21.
- PAYRATÓ, Lluís (2013): *El gest nostre de cada dia*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- PAYRATÓ, Lluís e Ignasi CLEMENTE (2020): *Gestures we live by: The pragmatics of emblematic gestures*, Berlín y Boston: De Gruyter Mouton.
- POGGI, Isabella y Marina ZOMPARELLI (1987): «Lessico e grammatica nei gesti e nelle parole». En Isabella Poggi (ed.), *Le parole nella testa. Guida a un'educazione linguistica cognitivista*, Bolonia: Il Mulino, 291-328.
- POYATOS, Fernando (1994): *La comunicación no verbal*, 3 vols., Madrid: Istmo.